

< Capítulo 24 >

Chijik.

A partir de cierto punto, un ruido estático crepitaba a través del comunicador conectado a mi casco.

Ya fuera por interferencias de las ruinas arcanas o simplemente porque estábamos bajo tierra, toda comunicación externa había sido completamente cortada.

Paso, paso.

Avancé, comprobando el mapa subterráneo visible en mi pantalla retiniana. Desde lejos, el sonido de disparos resonaba débilmente, como un murmullo lejano antes de dispersarse en todas direcciones. Por ello, era difícil localizar la dirección exacta del fuego.

Una cosa era segura: en algún lugar de este laberinto, había comenzado el combate. Pronto, también nos enfrentaríamos al enemigo.

Zumbido.

El dron de reconocimiento se movió primero, respondiendo a mi señal de mano.

Habían pasado unos cinco minutos desde que entramos en el metro. El pasaje que al principio parecía asfixiantemente estrecho se había ido ensanchando lo suficiente para que pasaran vehículos.





Susurros.

De pie en la esquina, señalé para que me detuviera. Los miembros del pelotón guardaron silencio, deteniéndose en seco. Probablemente me miraban con expresiones de desconcierto.

Incluso con el dron de reconocimiento equipado con sensores de alta precisión, no había nada visible.

'Pero algo no cuadra.'

No podría explicarlo exactamente.

Era simplemente una sensación inquietante que provenía de la intuición. Sentí como si mis dedos de los pies se hubieran detenido al borde de un acantilado. Como si dar un paso más fuera a una caída fatal.



El silencio persistió mientras esperábamos. No hubo reacción. Incapaz de soportar más la espera, Kodrak se acercó, a punto de ofrecer algún consejo.

¡Ting!

En ese momento, se oyó el sonido de un cable metálico rompiéndose.

¡Boom!

Un ruido ensordecedor estalló desde el techo y, al mismo tiempo, esferas metálicas cayeron. El dron de reconocimiento, expuesto al ataque, fue destrozado por decenas de esferas que caían. Los que fallaron se incrustaron profundamente en el suelo con fuerza letal.



Si hubiéramos procedido sin sospechas, varios de nosotros, incluyéndome a mí, podríamos haber muerto instantáneamente o haber resultado gravemente heridos.

'Una trampa clásica.'

Cuanto más sencilla era la trampa, sin sistemas electrónicos, más fácil era para el dron de reconocimiento pasarla por alto.

"¿Cómo lo supiste?"

Murmuró un Kodrak asombrado, aunque no esperaba una respuesta, y yo no tenía intención de darla.

'Esto va a ser un dolor de cabeza.'

Si todos los pasajes fueran así, nuestra entrada se retrasaría. Sentía una impaciencia creciente.

'Yo...'

Tenía pensamientos poco propios de un soldado. El asco hacia mí mismo me hizo fruncir el ceño involuntariamente.

'... Quiero encontrarme con Lilian Ramoness antes que Ilay. Si esa mujer sigue viva, claro.'





No quería que Ilay y Lilian se conocieran. Ilay seguramente intentaría salvarla.

Ilay también fue un soldado destacado. Si decidía "gastar" a los miembros de su pelotón, podría atravesar rápidamente este tipo de trampas.

'Lo mismo me pasa a mí.'

Si ponía a mis compañeros de pelotón al frente, expandiéndolos uno a uno, podría descender al subterráneo más rápido que nadie. Si realmente fuera necesario para la misión, lo habría hecho. Pero la razón por la que tenía tanta prisa ahora era puramente personal.

No quería desperdiciar soldados leales por mis propias emociones y objetivos personales.

'Entonces no me queda más remedio que asumir los riesgos yo mismo.'

Cerré los ojos y levanté cada uno de mis sentidos uno a uno. Cuando te centras en un sentido, los demás se vuelven naturalmente embotados.

Sin embargo, amplíé mi conciencia a través del Método de Combate Arkies. Gracias a esto, pude agudizar todos mis sentidos a su máximo nivel, equilibrándolos de forma equitativa. Como si activara un interruptor, activé mi audición, tacto, olfato e incluso el gusto.

Entreabrí ligeramente los labios y extendí la lengua. Permitiendo que las partículas en el aire tocaran mis papilas gustativas, podía obtener información sustancial.





Susurros.

Abrí los ojos, entrecerrados. La visión contiene la mayor cantidad de información de todos los sentidos. Con una visión tan aguda, era lo suficientemente aguda como para provocar dolor de cabeza.

Mi cerebro procesó la abrumadora avalancha de datos de mis sentidos mejorados. Mi mente despierta ansiaba energía vorazmente.

Tum, tum, tum.

Mientras mi corazón latía con más fuerza, mis vasos sanguíneos se expandieron. La sangre que subía constantemente suministraba glucosa a mi cerebro.

'Voy a entrar.'

Gesticulé en silencio y avancé.

De repente, me resultaron molestos los movimientos lentos del miembro del pelotón que me seguía. Aunque, en realidad, ni siquiera era tan lento.

Maldita sea, me irritaba. Todo a mi alrededor de repente me irritó. Mi enfado se disparó hasta el punto de que quise aplastar la cara de Kodrak con el codo. Emocionalmente, quería matarlo.

... Todo esto fue porque mi cerebro estaba bajo una presión severa. Sabiendo esto, reprimí mis emociones a la fuerza. La ansiedad y la rabia irracionales e irracionales que sentía ahora eran simplemente el precio de ese poder.





Mi cerebro, abrumado por el dolor, parecía a punto de gritar.

Sin duda, había una razón por la que un entrenamiento prolongado en el Método de Combate de los Arkies llevaba la mente al límite. Todo se rompe cuando se lleva más allá de sus límites. Lo había entendido vagamente, pero ahora lo sentía de primera mano.

'En el campo de batalla, la información que hay que procesar aumenta drásticamente.'

Parecía que mis hombres habían percibido mi feroz presencia. Yo también percibía su inquietud.

¡Explosión!

Rápidamente extendí la mano y disparé mi pistola. La torreta automática montada en el techo se hizo añicos. En el momento en que detectaba una amenaza, la eliminaba como una máquina.



Tras pasar por el pasillo custodiado por la torreta automatizada, apareció una puerta. Kodrak ni siquiera se molestaba en advertirme del peligro ya.

Con la mano izquierda, desenvainé la hoja y corté las bisagras, luego pateé la puerta metálica que tenía delante.

"¡Graaah...!"

Un grito resonó brevemente antes de desvanecerse. El rebelde alcanzado por la puerta metálica voladora fue lanzado contra la pared, desplomándose al impactar.

"¡Esto...!"

Las voces de los enemigos salieron en jadeos cortos. Mis acciones habían sido tan rápidas que no podían seguir el ritmo.

Salté sin dudar, disparando y cortando como si supiera sus posiciones de antemano.

¡Swoosh!

Mi hoja rozó el cuello de un rebelde. La cabeza cercenada cayó suavemente, y la pateé, enviándola volando contra la cara de otro enemigo que quedaba atónito. El tipo parecía débil de corazón; En cuanto atrapó la cabeza, resbaló y cayó hacia atrás.

En medio de todo esto, un soldado rebelde, que al menos parecía un veterano, acercó su arma hacia mí, intentando apuntar. Pero para él era imposible localizarme con la cabeza.

Usé mis prótesis de alta energía para deslizarme entre las paredes y el techo. Mi posición nunca se alineó directamente con su línea de fuego.

Suspendido en el aire, apreté el gatillo con calma.

¡Explosión!

Se oyó un disparo y una bala atravesó la frente del rebelde que me apuntaba. Al aterrizar, pisé la cabeza del nervioso que se había desplomado antes.





Bajo mi pie, el cráneo del enemigo se hizo añicos y su carne aplastada como carne ablandada.

Todos los rebeldes más allá de la puerta estaban muertos. Blandí mi espada en el aire, sacudiendo la sangre.

"... Dejad de hacer parados como idiotas y seguid el ritmo."

Hablé como si estuviera enfadado. En realidad, estaba enfadado, aunque el objetivo exacto de mi enfado no estaba claro.

Este nivel de estallido emocional era inevitable. Ahora mismo, mis nervios estaban tan agudos que sentía ganas de gritar sin motivo.

Un miembro del pelotón que había estado observando como un espectador cruzó la puerta con retraso, con una expresión de reacio. Sin entender por qué, me siguieron en silencio.

La misma situación se repitió dos veces más. Liderando el frente, me encargué de emboscadas enemigas y ataques sorpresa por mi cuenta. Incluso Kodrak finalmente dejó de mostrar preocupación, mirándome con una mezcla de incredulidad.

La sutil hostilidad que los miembros del pelotón habían mostrado hacia mí había desaparecido por completo.

Esta era mi manera. O más bien, la forma del Imperio: presionar y obtener la conformidad por pura fuerza.





* * *

A medida que descendíamos más, el subsuelo de la fortaleza se expandía aún más. Había lugares donde los pasillos se ramificaban en habitaciones a ambos lados. A partir de aquí, no era solo un pasillo; Era una zona habitada, donde la gente se desplazaba y realizaba sus actividades.

Y con eso, la resistencia se intensificó. Los rebeldes, refugiándose en las amplias áreas, desataron un feroz poder de fuego.

'Están estableciendo una línea defensiva aquí. Una buena decisión táctica.'

Nuestro avance, que había estado cortando con una fuerza imparable, se detuvo en la entrada de una gran cámara abierta. Usando un espejo, revisé la línea defensiva enemiga.



¡Explosión!

El espejo se rompió por una bala, pero esa breve mirada fue suficiente.

Repasé la imagen que había memorizado, como si fuera una fotografía. Había unos cien soldados en la línea defensiva. Detrás de ellos iban no combatientes en retirada, incluidos algunos que parecían nobles.

'Les hemos alcanzado. Lilian incluso podría estar entre ellos.'

Pensé en la mejor manera de abrirme paso.



"Señor, los refuerzos deberían llegar pronto. Los otros pelotones que entran por rutas diferentes probablemente convergen en esta posición. O podríamos tener un pelotón acercándose por la retaguardia, dado el trazado de los pasajes a ambos lados."

Kodrak, imperturbable, ofreció su consejo una vez más. Su persistencia merecía cierto crédito, y tenía razón.

Pero el avance de nuestro pelotón había sido más rápido que el de los demás. Tardaría bastante en alcanzarnos otro pelotón.

'Esperar también podría estar bien.'

Cerré los ojos para enfriar la cabeza. Me había exigido mucho. Hacía mucho que no llevaba mi cerebro a este punto. Mi sistema nervioso estaba bajo tensión, cercano al nivel de entrenamiento para tolerar el dolor.



Sí. Ahora mismo, básicamente me estaba torturando a mí mismo.

¡Explosión!

Los disparos resonaron desde la línea defensiva de los rebeldes, aunque no dirigidos a nosotros.

Hubo alboroto detrás de la línea rebelde. Tal como había dicho Kodrak, otro pelotón se acercaba por la retaguardia.

Parecía que había otro pelotón que había logrado atravesar el laberinto subterráneo a un ritmo similar al nuestro. Y sabía exactamente quién sería.



Me mordí el labio inferior, seguro de ello. Aparte de mí, el único otro jefe de pelotón que se apresuraría tanto era él. Incluso si los demás hubieran tenido la capacidad, habrían igualado su ritmo al promedio de los otros pelotones.

En cualquier caso, el poder de fuego enemigo estaba ahora dividido entre el frente y la retaguardia.

"Ahora es nuestra oportunidad. Vamos a entrar."

Rápidamente di la señal. En cuanto ordené la secuencia de entrada y las instrucciones para el combate, nos lanzamos hacia adelante.

Dos soldados portando escudos del tamaño de sus cuerpos tomaron la iniciativa. Cada pelotón tenía un portador de escudo, aunque era una posición que a menudo se evitaba debido a la alta tasa de mortalidad.



Nos apretábamos firmemente detrás de los portadores del escudo mientras avanzábamos por el estrecho pasaje. En cuanto se abría el estrecho pasillo, nos separaríamos y comenzaríamos nuestro contraataque.

¡Explosión! ¡Boom!

El poder de fuego enemigo golpeaba implacablemente los escudos.

Es difícil que un solo tipo de metal resista explosiones, disparos e incluso armas de energía. Por eso el Imperio utiliza escudos en capas hechos apilando metales con diferentes propiedades protectoras.



Pero no son invencibles. La superficie exterior de varias capas se estaba deteriorando bajo daños acumulados. No aguantaría mucho más de unos segundos.

"Espera, todavía no... Solo un poco más."

Desde detrás de los portadores del escudo, evalué al enemigo. Los clasifiqué por nivel de amenaza e identifiqué las líneas de fuego de las armas de alta potencia. Había unas ocho armas que podían derribarme de un solo disparo.

"Avanzaré al centro. Cuando centren su fuego en mí, dispérsense a los lados y buscad cobertura."

Los ojos de Kodrak se abrieron de par en par ante mi orden. Pero ya me preparaba para saltar, con la mano agarrando el hombro del portador del escudo.



Kodrak era un teniente capaz. Me seguía sin perder el ritmo.

¡Whish!

Salté por encima de la cabeza del portador del escudo, encogiéndome mi cuerpo para proteger mi cabeza y torso.

¡Ting!

Un disparo ligero no podía penetrar mis extremidades. La verdadera amenaza eran las armas de alto poder, así que calculé mi movimiento para cuando aproximadamente la mitad estuviera en medio de recargar.



En cuanto aterricé, me impulsé del suelo y cargué hacia adelante. Tenía unos dos segundos para seguir sin problema. Los enemigos sorprendidos desataron un torrente de fuego hacia mí.

Ignoré los disparos de pistola y rifle. Con mi casco y la armadura del pecho, mientras protegiera mi cara, estaría bien. Me cubrí el cuello y la cabeza con la mano izquierda mientras levantaba la pistola con la derecha para apuntar.

¡Explosión! ¡Explosión!

Primero apunté a los soldados que apuntaban con armas de alta potencia. Con cada disparo, se desplomaron como marionetas con los hilos cortados.

Gritos y pánico se extendieron más allá de su línea defensiva.

Disparé metódicamente, siguiendo la orden que había predeterminado. Ni un solo arma enemiga de alta potencia tuvo oportunidad de disparar.

'Neutraliza primero las amenazas inmediatas. Así, por muchos enemigos que haya, es como enfrentarse solo a unos pocos.'

En teoría, cualquiera con una prótesis tan avanzada como la mía podría hacer esto. Pero en realidad, nueve de cada diez fracasarían. El combate real tiene innumerables variables, lo que hace imposible lograr una precisión perfecta como una rutina coreografiada.

Pero si pudieras tener en cuenta todas esas variables, la historia cambia.





Método de combate de los Arkis.

Eso fue lo que hizo posible lo imposible.

... Hasta aquí llegaba mi papel. Aprovechando el foco de fuego sobre mí, mi pelotón se había colocado en posición.

Avanzaron, extendiéndose a la izquierda y a la derecha. Estaban rompiendo la línea defensiva con fluidez. Comparada con los rebeldes, nuestra Fuerza de Supresión era de élite y teníamos un equipo muy superior.

Eso no significaba que estuviéramos sin bajas. Un soldado había muerto, y otros tres o cuatro resultaron tan gravemente heridos que moverse era difícil. Aun así, considerando la magnitud de la victoria, el daño fue mínimo.

"¡R-Ríndete! ¡Nos rendimos!"

Al llegar al frente de la línea defensiva, un hombre que parecía un noble gritó. Él y los soldados restantes se rindieron.

"¡Kodrak! ¡Sujetadlos!"

Acepté su rendición, conteniendo mi intenso impulso de decapitar al noble. De todos modos, moriría tras soportar torturas indescriptibles. Si tuviera algo de sentido común, se habría quitado la vida.

Dejé el manejo de los prisioneros a Kodrak y avancé más. La línea defensiva del lado opuesto estuvo a punto de ser despejada.





Un momento después, pude ver al pelotón que había irrumpido desde la retaguardia de las defensas enemigas. Como era de esperar, era él.

"Ilay."

Al oír mi voz, la figura que estaba entre los cadáveres levantó la cabeza. Me miró con la cara ensangrentada. Su sonrisa acogedora era amable, pero era una máscara.

"Pensé que eras tú luchando en el bando contrario, Luka. Parece que has mantenido con vida a un buen número de tu pelotón. Ya he pensado en esto antes... Eres sorprendentemente de corazón blando."

Miré más allá del hombro de Ilay. Solo quedaba una unidad de todo el pelotón de Ilay. Había "gastado" casi la mitad de ellos para llegar tan lejos.

"Únete a nosotros aquí y reagrupaos, Ilay Carthica."

Dije, y al oír mis palabras, el alivio se extendió por los rostros de los miembros del pelotón de Ilay. Parecía que realmente se habían exigido al máximo para llegar hasta aquí.

"Luka, ¿recuerdas que dije que te pediría un favor pronto? No será difícil. Encárgate de las cosas aquí. Seguiré persiguiéndolo."

Percibí la urgencia en Ilay.

"... ¿Viste algo?"





Probablemente había encontrado alguna pista de Lilian Ramoness o la había visto en persona.

Ilay esbozó una sonrisa incómoda, frotándose el cuello manchado de sangre.

"Jaja, creo que he estado demasiado tiempo contigo. Me conoces mejor que mi propia familia. Bueno, me voy."

Antes de que pudiera siquiera intentar detenerlo, Ilay reunió a su pelotón y se dirigió más abajo. Si estuviera solo, sería una cosa, pero como líder de pelotón con subordinados, no podía seguirle de inmediato.

"Ja..."

Exhalé y me senté brevemente, cogiendo mi cantimplora para beber un poco.

'Maldito seas, Ilay Carthica. Y maldita seas, Lilian Ramoness.'

No quería importarme. Pero seguía rondando mi mente, carcomiéndome.

iCrack!

Ni siquiera tomé un sorbo de agua. Sin querer, apreté la cantimplora con tanta fuerza que estalló en mi mano.

Desliza.

Me limpié el agua de la cara con la palma de la mano.





No había tiempo para dudar. En batalla, las decisiones deben tomarse rápidamente. Si lo había pensado, tenía que actuar en consecuencia.

"¡Kodrak!"

Al llamarme, Kodrak vino corriendo.

